

*EL LIBRO DE MOTETES DE 1608
DE JUAN ESQUIVEL DE BARAHONA
(h. 1560-h. 1624)
ESTUDIO Y TRANSCRIPCIÓN*

Francisco Rodilla León

DEDICATORIA:

A Cristina. A Irene y David

AGRADECIMIENTOS

Al tribunal que juzgó la tesis de la que forma parte este trabajo: Dra. Rosario Álvarez, Dr. Carlos Villanueva, Dra. Beatriz Martínez del Fresno, Dra. Pilar Barrios Manzano y Dr. Mariano Pérez Prieto, por sus consejos y críticas a nuestro trabajo y, en especial, al director de la misma, Dr. Dámaso García Fraile, por sus inteligentes sugerencias durante la elaboración del trabajo y por habernos apoyado en los momentos más ingratos.

A los archiveros de las catedrales de Coria, Salamanca y Zamora, pero en especial a D. Raúl Arias del Valle, archivero de la catedral de Oviedo, a quien no dejaremos de estar agradecidos por su amabilidad y sabiduría y a D. Agustín Hevia, su sucesor en el cargo; a D. Ángel Ortega López, archivero de la catedral de Calahorra, por acompañarnos en los días que estuvimos en su catedral; a D. Carmelo Solís Rodríguez, archivero de la catedral de Badajoz y maestro nuestro, por sus apreciaciones sobre la obra de Esquivel; a D. Ángel Sánchez Sánchez, archivero de la catedral de Ávila, por ayudarnos en la búsqueda de noticias de Esquivel en su archivo; a D. Nicolás Martín, deán de la catedral de Ciudad Rodrigo y a D. Rafael García Cuadrado, por las facilidades en acceder a esta catedral; al padre Domingo Salado, por sus valiosas sugerencias en los aspectos litúrgicos tratados en el capítulo III.

Al Coro de la Universidad de Extremadura, por su disposición en “reestrenar” la obra del compositor mirobrigense, junto al grupo Ministriles de Marsias, verdaderos profesionales de la música renacentista.

Al Centro de Estudios Mirobrigenses y, en especial, a D^a Pilar Magadán por el entusiasmo en que la presente publicación se llevara a cabo.

A Andrés Torijano Pérez, quien no sólo se encargó de las encuadernaciones de la tesis original y de algunos trámites burocráticos, sino que también me acompañó a algunos archivos catedralicios.

A la Dra. M^a José Rodilla León, por su valiosa ayuda en las correcciones de pruebas para imprenta de este libro.

Y a Cristina, quien ha estado a mi lado en todo momento, alentando mi trabajo y sacrificándose en no pocas ocasiones.

A todos ellos, GRACIAS.

ABREVIATURAS

AC Av.	Archivo Capitular de la catedral de Ávila
AC Ba	Archivo Capitular de la catedral de Badajoz
AC Bu	Archivo Capitular de la catedral de Burgos
AC Cal	Archivo Capitular de la catedral de Calahorra
AC CRo	Archivo Capitular de la catedral de Ciudad Rodrigo
AC Cor	Archivo Capitular de la catedral de Coria
AC BuOs	Archivo Capitular de la catedral de El Burgo de Osma
AC Ov	Archivo Capitular de la catedral de Oviedo
AC Sal	Archivo Capitular de la catedral de Salamanca
AC Sev	Archivo Capitular de la catedral de Sevilla
AC To	Archivo Capitular de la catedral de Toledo
AC Za	Archivo Capitular de la catedral de Zamora

INTRODUCCIÓN

Hace ya bastante tiempo que viene produciéndose entre los grupos corales del país un interés creciente por nuestro pasado musical. Dejando de lado las interpretaciones y grabaciones de grupos profesionales extranjeros y algunos españoles, que se han ocupado de dejar constancia de la calidad de nuestros músicos del Renacimiento, llama la atención que en algunas Comunidades españolas ciertos coros, en especial, los formados por jóvenes universitarios, vengan demandando y programando, cada vez con mayor insistencia, repertorio de compositores españoles de los siglos XVI y XVII. No sabríamos explicar las razones de tal interés, pero lo cierto es que desde las propias universidades se ha contribuido a ello de manera decisiva: la creación de especialidades de Educación Musical, de Historia y Ciencias de la Música, los cursos de especialización en dirección coral o en música antigua, la existencia de grupos corales de calidad cada vez más patente, etc., en el seno de algunas universidades, todo ello ha propiciado la concentración en este ámbito de un colectivo deseoso de hacer “nueva” música a través de una actividad tan formativa como es la interpretación de la música vocal e instrumental. Pero hacía falta lo básico, el material musical. Los últimos trabajos de algunos investigadores vinculados a la universidad española han hecho posible que sean conocidos e interpretados, aparte de los “clásicos” Morales, Guerrero o Victoria, otros polifonistas como Vivanco, Navarro, Ortiz, Pontac o Vaquedano, por citar sólo unos cuantos. Pues bien, este es un trabajo que pretende completar el elenco de dignísimos compositores de nuestro pasado musical. La aportación –creemos– es bastante significativa. En cualquier caso, se trata sólo de una parte de la ingente obra del compositor de Ciudad Rodrigo, por lo que se hace necesario que las instituciones culturales sigan respondiendo –como lo han hecho en esta ocasión– a la demanda de los colectivos de nuestro país interesados en la cultura y, en especial, en la música, por medio de la publicación y difusión de la obra de éste y otros compositores.

Nuestro trabajo, que presentamos hoy de forma reducida y que obtuvo el premio de Investigación “D. Julián Sánchez El Charro”, convocado por el Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo y el Centro de Estudios Mirobrigenses, forma parte de la tesis doctoral defendida en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca y cuya calificación fue Sobresaliente *cum laude*, con Premio Extraordinario de Doctorado en el año 2004. En él se pueden observar dos partes bien diferenciadas: en primer lugar, figuran los datos biográficos del compositor, obtenidos de fuentes histórico documentales primarias, y un análisis de sus motetes a partir de los presupuestos teóricos de los tratadistas de los siglos XVI y XVII; en segundo lugar, presentamos la transcripción moderna de los 71 motetes que forman su edición de 1608. Se trata, pues, de proporcionar a los intérpretes e investigadores no sólo la propia música de Esquivel, sino también el marco histórico y cultural en el que ésta fue concebida e interpretada, con incidencia especial en las características musicales generales de la época y en las propias del compositor de Ciudad Rodrigo.

Esperamos que este importante repertorio, injustamente olvidado en los archivos de nuestras capillas, sirva a los intérpretes interesados en la música de este período como referencia y como material para renovar sus programas.